Coteaux Béarn Madiran
Tourisme & Loisirs

MORLANNE
El auténtico pueblo bearnés

Circuito de 2 km ◆ 1h15





Morlanne es un pueblo con una historia documentada que se remonta al siglo XI, una fortaleza defensiva prácticamente inexpugnable que estuvo continuamente ocupada por poderosos señores.
Morlanne fue uno de los componentes clave de una red de fortalezas situadas entre Orthez y Foix, albergando guarniciones y desempeñando un papel defensivo en las fronteras del Béarn.
Debido a su ubicación geográfica, Gaston Fébus eligió el pueblo como lugar de defensa contra la Gascuña inglesa (Arzacq, a 13 km, estaba en manos inglesas) durante la Guerra de los Cien Años.

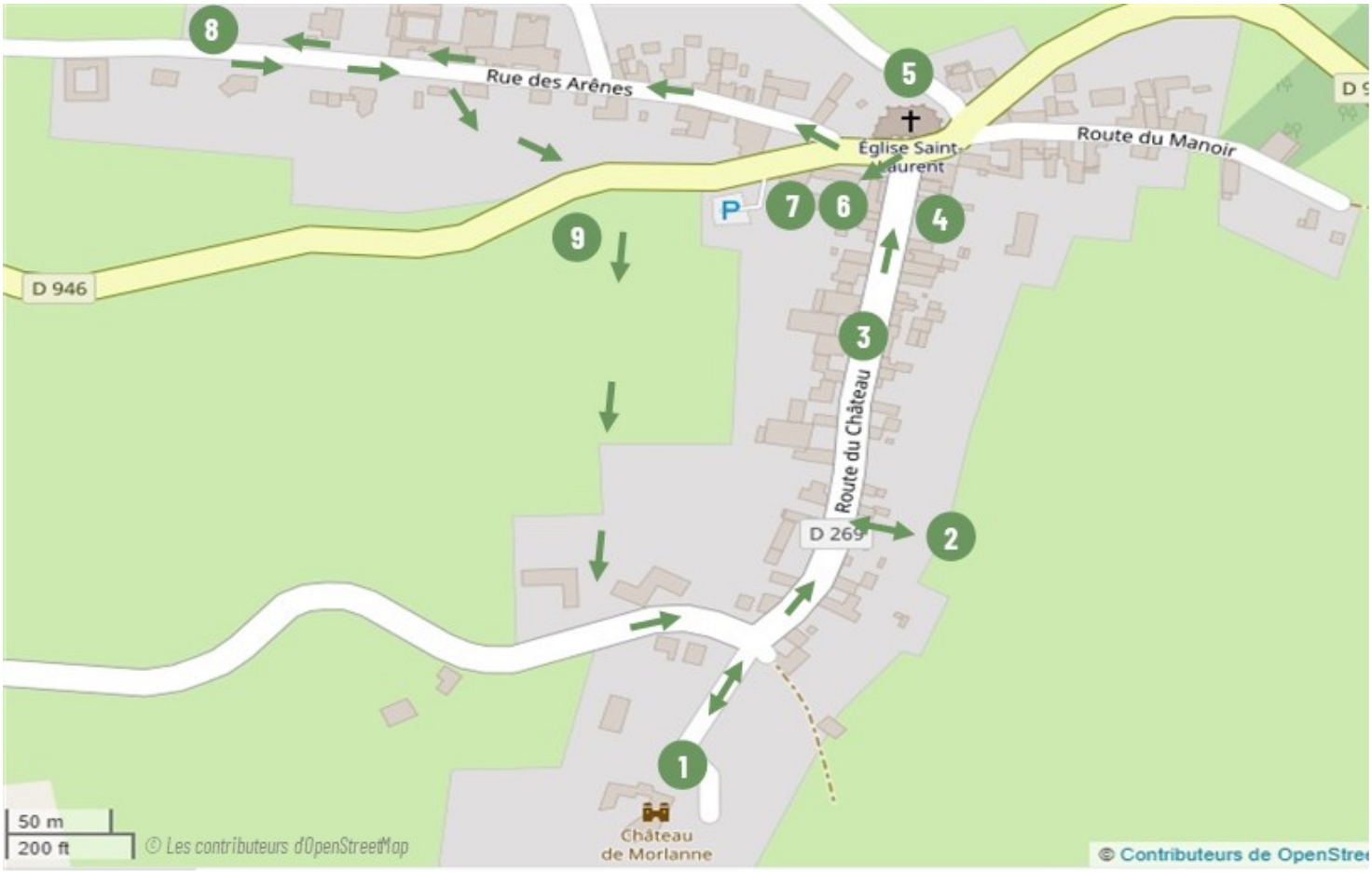
Originalmente, Morlanne constaba de dos asentamientos agrupados: uno alrededor del castillo (el "castetbieilh", que se extendía hasta la base de la actual "carrera" del castillo) y el otro alrededor de la iglesia, que, por supuesto, estaba bajo el control de los señores del castillo. Fue en el siglo XIV, bajo el reinado de Gastón Fébus, que los dos asentamientos se unieron para formar un castelnau o castetnau. A cada habitante se le asignó una pequeña y estrecha franja de terreno para construir su casa (a lo largo de la fachada), así como su jardín y corral hasta el foso, que formaba una muralla (de arcilla rematada con una empalizada de madera). La "carrera" (calle en bearnés) estaba cerrada en cada extremo por dos puertas, hoy desaparecidas. Una se encontraba después de la posada de la granja y la otra en el ayuntamiento. Los habitantes participaban en la vigilancia del pueblo. Este sistema de construcción rectilínea es característico de las nuevas ciudades del siglo XIV.

En 1385, para que la población pagara impuestos, Gastón Fébus ordenó un censo y se contabilizaron 72 hogares, lo que equivalía a aproximadamente 350 habitantes. La población de Morlanne siguió creciendo, ya que un censo de 1846 contabilizó 1046 habitantes. Posteriormente, la cifra disminuyó de forma constante, alcanzando su punto más bajo en 1975, con 338 habitantes. Hoy, Morlanne cuenta con 630 habitantes.

Aunque Morlanne vivió una época de esclavitud, al ser libres, la "cantera" despertó tanta codicia que todos querían establecerse allí. Incapaces de acoger a tantos aldeanos, valientes campesinos desbrozaron las fértiles tierras que la rodeaban, dando origen a los diferentes distritos del pueblo (Poteau de Lanne, Bialé, etc.).

En la década de 1940, esta calle era la arteria principal del pueblo y sus alrededores, un auténtico lugar de vida y encuentro para los habitantes que la frecuentaban. Fue en esta época cuando alcanzó su máximo dinamismo. Allí se concentraban prácticamente todos los oficios (yesero, carpintero, ebanista, herrero, herrador, panadero, tendero, etc.), pero también se reunía la gente para jugar a las cartas o simplemente charlar...

OFICINA DE TURISMO COTEAUX BÉARN MADIRAN
Lembeye : 05 59 68 28 78 ◆ Arzacq : 05 59 04 59 24 ◆ Morlaàs : 05 59 33 62 25
@ : contact@bearnmadiran-tourisme.fr ◆ **www.bearnmadiran-tourisme.fr**
Facebook & Instagram « Coteaux Béarn Madiran - Tourisme et Loisirs »





1 Castillo de Morlanne

El castillo fue construido en 1373 por Gaston Fébus para su hermanastro Arnaud Guilhem. Eligió Morlanne como bastión defensivo durante la Guerra de los Cien Años. Arnaud Guilhem se casó entonces con Jeanne de Morlanne y se convirtió en señor del pueblo. El castillo sobrevivió a lo largo de los siglos, y sus numerosos propietarios lo transformaron en un castillo de recreo. El matrimonio Ritter lo restauró en la década de 1970 y fue declarado Monumento Histórico en 1975. El parque arbolado ofrece un entorno relajante y magníficas vistas de los Pirineos. **Se ofrecen visitas guiadas y autoguiadas.**
Tel.: 05 59 81 60 27 - www.chateaudemorlanne.fr



2 Convent and Sisters' fountain

Tome la Carrère du Château. Después de 150 m, llegará al lugar donde antiguamente estaba la puerta del pueblo. La casa a su derecha *(n.º 31)* albergaba un convento, el de dos hermanas de la Orden de las Hijas de la Cruz. Tenían una función religiosa, pero no solo eso. También dirigían talleres de costura y visitaban a enfermos y pobres.



Gire a la derecha. Más abajo, tome el camino hacia la Fuente de las Hermanas: aparte del castillo, solo tres casas de la calle tenían pozos. La ubicación del pueblo en una colina dificultaba el acceso a agua potable tanto para hombres como para animales. La fuente (al igual que la de Benteyac, detrás de la iglesia) se alimenta de un cuerpo de agua y cuenta con tres pilas, cada una con su propia función: sacar agua potable, lavar la ropa y dar de beber a los animales. *Vuelva a subir a la cantera y gire a la derecha.*





3 Calle del Castillo

Recta y construida para conectar el castillo con la iglesia, esta calle alberga pintorescas y típicas casas bearnesas. Construidas con guijarros del Gave incrustados en mortero, se cubren con tejados de gran pendiente (generalmente de cuatro), con una teja plana llamada "picón". La presencia de depósitos de arcilla permitió construir los marcos de ladrillo para las aberturas y las cadenas de las esquinas.
Estos ladrillos planos también se utilizaron para los dobles genoveses que conectaban el tejado con la parte superior del muro.
Colocados en ménsulas y rellenos de mortero, los ladrillos formaban una cornisa decorativa.
En los años 1940 y 1950, todos los oficios se encontraban en la calle: cooperativa de patos *(n° 26),* costurera *(n° 33),* convento *(n° 31),* zuecos *(n° 29),* herrador *(n° 23),* herrero *(n° 21),* carpintero *(n° 19),* alfarero *(n° 18*), recaudador de impuestos *(n° 14),* barbero, peluquero, sacamuelas *(n° 13),* café bistrot *(n° 10 o n° 7),* tendero *(n° 6)*, La Poste *(n° 2).*



4 El ayuntamiento

En lo alto de la calle, a la derecha en el número 1, se encuentra el Ayuntamiento, que data de 1883, un típico edificio consistorial del siglo XIX con grandes puertas arqueadas que dan a un salón con un techo bastante alto y una oficina administrativa en el piso superior.





5 Iglesia de San Lorenzo

Este edificio data del siglo X. Sus partes más antiguas datan del siglo XIII. Gastón Fébus decidió utilizarlo como elemento defensivo contra los ingleses y lo fortificó en el siglo XIV (las saeteras aún dan testimonio de ello).

El campanario original es cuadrado (en la parte trasera) y probablemente sea la parte más antigua del edificio. Las otras dos torres, una redonda y la otra octogonal, se construyeron como torres de vigilancia.

En 1911, las almenas, las saeteras y el camino de ronda desaparecieron durante una restauración. La fachada fue restaurada en 2006, y el interior conserva un rico mobiliario de los siglos XVII y XVIII, incluyendo el facistol (siglo XVII), el púlpito y el confesionario (siglo XVIII). El arte gótico de finales del siglo XV predomina en la arquitectura de la iglesia, con sus bóvedas de crucería y sus ventanas de tracería con tolvas.

Catalogada como Monumento Histórico en 1911, descubra tres capillas laterales frente a la gran puerta sur, que se fueron añadiendo sucesivamente de este a oeste entre finales del siglo XV y principios del XVI. La segunda capilla estaba reservada a la familia Belluix, adinerados propietarios del gran edificio situado a pocos pasos de la iglesia. En el suelo, entre las baldosas de ladrillo rojo, la nave alberga nueve tumbas cubiertas de lápidas. Una de ellas albergaba los restos de David de Frèche, señor y barón de Morlanne, fallecido en 1775, y otra, los de un miembro de la familia Belluix.

En 2021, la iglesia se sometió a una nueva fase de renovación. Se restauró la entrada original, en el lado oeste. Nuevas vidrieras, obra del artesano Matthieu Gasc, adornan la nave, el coro y las capillas. El mobiliario y las pinturas antiguas han recuperado su antiguo esplendor.

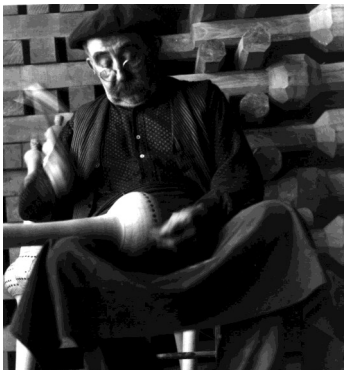


6 La casa Belluix

Opposite Frente a la iglesia, acceda al patio *(número 3).* Este imponente edificio data de finales del siglo XV y principios del XVI. Ha tenido tres propietarios sucesivos, por lo que tiene tres nombres diferentes:

- La casa Belluix, porque fue la familia Belluix la que impulsó su construcción a finales del siglo XV. Jurados de padre a hijo, la familia se enriqueció y quiso exhibir su poderío económico. Compraron parte de los feudos de la abadía secular de Morlanne y emprendieron construcciones como la capilla funeraria familiar en la iglesia y la casa Belluix.
- En el siglo XVIII, apareció otro nombre: Domecq. En 1790, Pierre Martin de Domecq era alcalde del pueblo. Su hijo emigró a Puerto Rico en busca de fortuna, y uno de sus descendientes vendió la propiedad a la familia Pintat.
- Pintat se convirtió entonces en un nombre importante en Morlanne, y el edificio se transformó en un molino harinero. El grano se almacenaba en las plantas superiores, a las que se accedía a través de la torre que conducía a ellas. La panadería se ubicaba en lo que hoy es la cafetería de la escuela. El negocio de Pintat prosperó hasta 1984, pero la familia finalmente vendió el edificio al ayuntamiento.

Restaurado en 2010, este edificio alberga, entre otras cosas, una mediateca en la segunda planta. Un mercado rural organizado por la asociación Morlanne en la plaza tiene lugar todos los jueves de 16:00 a 19:00 h, con productos horneados en horno de leña el primer jueves de cada mes.



7 Antiguo taller de bolos de 9

La actual Maison de l'Enfance albergó antiguamente el taller Navarron, una antigua fábrica de bolos, un juego icónico en Béarn, Bigorre y la región sur de las Landas. Marcelin Navarron (1867/1947) comenzó a fabricarlos en 1892. Se sabe poco sobre los orígenes de este juego, pero se dice que Enrique IV lo jugaba en las posadas de la campiña bearnesa. Tallados en madera de haya, los bolos del taller Navarron permanecerán como un elemento histórico en la evolución del juego, y fue Marcelin quien se encargó de renovarlos por completo imponiendo una técnica de calidad. Hasta 1954, los bolos tuvieron su apogeo en Morlanne con Pierre Navarron (hijo de Marcelin, quien envió su último juego de bolos a Buenos Aires), pero también, y más recientemente, con el último fabricante de Morlanne, Alain Ducassou.



8 Las arenas

A la izquierda de la iglesia, tome la Rue des Arènes, que sale a la derecha, y continúe durante 200 m. En 1978, gracias a una sólida red de amistades, se adquirieron las arenas de madera de Vielle-Tursan (40) para ser reconstruidas en Morlanne, que por aquel entonces construía otras nuevas. Las arenas de Morlanne son como la Cenicienta bearnesa de las carreras landesas, junto con Orthez, Arzacq-Arraziguet y Garlin. Pero cobraron gran protagonismo cuando una veintena de morlanneses las renovaron. Anteriormente, un libro de cuentas atestigua su existencia (del siglo XIX), el recinto estaba formado por carretas de bueyes, alineadas en fila, e instaladas en la plaza de la iglesia...

9 Ruta de la Nougadère

Desande sus pasos y, tras 50 m, gire a la derecha en el Calvario. La Nougadère (llamada así por los nogales que antiguamente abundaban) forma parte de la ruta de senderismo "Le Château". Pase por debajo de la carretera departamental que permite acceder al pueblo desde el oeste, antes de regresar al punto de partida frente al castillo.



